

## **El mito del Duce. Testimonios orales sobre la percepción de Mussolini.**

**Autor: José René Álvarez**

**Pertenencia institucional: Instituto de Investigaciones Históricas “Dr. Ramón Leoni Pinto” Fac. de Filosofía y Letras, UNT; AHONA (Asociación de Historia Oral del Norte Argentino)**

**Correo electrónico: [renecorelli@yahoo.com.ar](mailto:renecorelli@yahoo.com.ar); [joserene09@hotmail.com](mailto:joserene09@hotmail.com)**

Es conocida la recepción, por parte de Argentina, de jefes nazis, fascistas y colaboracionistas al término de la Segunda Guerra Mundial, pero junto a esta particular inmigración, también ingresó al país gente común que tuvo que experimentar la contienda mundial desde abajo. Se trata de personas alejadas de las esferas de poder de sus respectivos países, adherentes o no a los regímenes que les tocó vivir, y que vio en la Argentina de Perón la posibilidad de volver a empezar. Sobre las representaciones que trajeron un grupo de inmigrantes italianos que arribaron a la provincia de Tucumán, en especial con los que se radicaron en la ciudad de Tafí Viejo y en la capital tucumana, y que actualmente sobreviven y cuentan con una salud mental en buen estado, es que tratan las siguientes líneas.

El fascismo incluyó un proceso pedagógico, por ello la pregunta vertebradora de este trabajo es hasta qué punto el proceso de fascistización alcanza a calar el alma de los entrevistados, indagando si el paso del tiempo y de las experiencias vividas permitieron, o no, reflexionar críticamente sobre el la Italia fascista. La lectura del libro de Ian Kershaw<sup>1</sup> que vio en el mito del Führer un medio en la integración afectiva con las masas fue el disparador que llevo a preguntar a nuestros entrevistados, en un sentido amplio: ¿cuáles son las representaciones del Duce que conservan? ¿qué elementos del mito del Duce genero el consenso en nuestros entrevistados? ¿si el elemento afectivo que conservan del Duce tuvo una base irracional o un basamento concreto en la realidad? en otras palabras, ¿fueron los aspectos teatrales, iconográficos o las obras concretas lo que permanece positivamente en los imaginarios de nuestros testigos? ¿esta actitud positiva también se dirigía hacia los demás representantes del régimen? Estos interrogantes nos introducirán en el complejo proceso social de creación de mitos, por lo que este trabajo no trata del Mussolini real, sino de lo que aparentaba ser para nuestros entrevistados.

Tenemos conciencia de que es difícil extraer agua de rocas provinciales, sobre todo cuando se trata de un tema referido a la historia contemporánea de Europa, y más si esas rocas no tienen el soporte del material escrito, pero también somos conscientes de que esas “rocas” estuvieron en un lugar determinado viviendo un proceso histórico particular al que nosotros sólo podemos acceder, desde Tucumán, en forma indirecta la mayor parte de las veces. Pero el mar nos trajo estas “rocas” y si bien no podemos ni pretendemos extraer agua de ellas al menos podemos aproximarnos a las marcas que el tiempo dejaron en las mismas. En el prefacio del libro de Deakin, se advierte que “...la aceptación indiscriminada de testimonios aportados por vía oral es...asunto arriesgado e impreciso. Quizá la única justificación para aceptar el testimonio oral... sea el pensar que, si no se hace así, fragmentos vitales

---

<sup>1</sup> Kershaw, Ian (2004): *El Mito de Hitler. Imagen y Realidad en el Tercer Reich*, ed. Paidós, Bs. As.

pueden acabar en el olvido”<sup>2</sup>. Por ello este trabajo aspira, en primer lugar, a rescatar del olvido las experiencias y representaciones del pasado de “la gente de a pie”; en segundo lugar, ir más allá de la anécdota o la experiencia local aislada, contextualizando sus ideas e imágenes acerca de la Italia fascista, tercero, hacer que estos testimonios nos conduzcan al cómo vivieron el régimen fascista y su cotidianidad.

La historia oral es un método cualitativo, definido por Gwyn Prins, como “...la historia escrita a partir de la evidencia recogida de una persona viva...”<sup>3</sup>. La metodología de la historia oral puede brindarnos, en primer lugar una información empírica básica, contrastada con otras fuentes históricas y documentales; en segundo lugar sirve para comprobar e ilustrar las hipótesis enunciadas en la bibliografía específica; y por último, sobrepasar el límite de lo empírico para ingresar a los sentimientos que un determinado proceso social pudo llegar a grabar en los entrevistados.

Para el caso que nos ocupa contamos con ocho sobrevivientes del fascismo lo que nos permitirá cruzar sus diversos discursos, ubicarlos en un contexto y comprobar sus testimonios con bibliografía especializada y actualizada y con la documentación privada de inmigrantes italianos residentes en Tafí Viejo y San Miguel de Tucumán, como cartas a parientes, pasaportes, informes policiales italianos, registros de leva y fotografías. También contamos con una edición española de 1940 de *Mussolini (El Hombre y el Duce)*, biografía escrita por la amante judía del Duce, Margherita Sarfatti, cuyo análisis nos permitiría aproximarnos a la creación del mito del Duce y de los Ducetti, que aparecieron como producto de la Primera Guerra Mundial y de la posterior crisis de la “dopoguerra”.

Los testimonios orales fueron transcritos respetando el lenguaje coloquial y el uso de palabras del idioma italiano con el que se realizaron las grabaciones, siendo acortados, condensados y hasta reconfigurados para una mejor lectura y comprensión. A lo largo del texto nos referiremos a los entrevistados con el nombre de pila y con la nota al pie correspondiente. Sus dichos fueron transcritos en cursiva, centrados y con una fuente menor, mientras que las transcripciones de las fuentes escritas fueron reproducidas centrándolas con una fuente menor.

#### **4. “La ha levanta’o a Italia”**

Todo mito político aparece en tiempos traumáticos, en momentos en que una profunda fractura social afecta a la psicología colectiva e individual. La Primera Guerra Mundial fracturó el entramado social, desestabilizó gobiernos, culturas e instituciones, afectando cuerpos y conciencias. Además de este colapso se tiene que tener en cuenta el larvado cuestionamiento que sufrió el orden burgués y su ideal de progreso desde fines del siglo XIX. Tomando a Chartier y sus referencias a Norbert Elias, vemos cómo la Primera Guerra quiebra la evolución de las sociedades occidentales en su proceso de civilización, que había implicado una progresiva pacificación del espacio social, iniciado a fines de la Edad Media, cuando el poder del Estado centralizado empieza a

---

<sup>2</sup> Deakin, F. W. (1966): *La Brutal Amistad. Mussolini, Hitler y la Caída del Fascismo Italiano. Vol. 1*, ed. Grijalbo S.A., México-Barcelona

<sup>3</sup> Prins, Gwyn, “*La Historia oral*”, en Burke, Peter (comp.) (1996): *Formas de Hacer Historia*, Alianza editorial, Madrid.

monopolizar y legitimar para sí el uso de la fuerza, controlando severamente los afectos, las emociones y los impulsos de los individuos, y creando mecanismos e instituciones de autoconfinamiento que censuren las conductas no convenientes, impúdicas o brutales<sup>4</sup>. Marc Bloch, como soldado durante la Primera Guerra Mundial, comprobó como la contienda constituyó una "...regresión a una "mentalidad bárbara e irracional" semejante a la de las sociedades medievales, donde la censura militar sobre la información escrita propició el auge de los rumores y de la oralidad "...madre antigua de leyendas y mitos"<sup>5</sup>. Según Bosworth, para Mussolini y para el fascismo, la Primera Guerra Mundial fue esencial para la creación del Duce<sup>6</sup>. Experiencia que el soldado Mussolini se encargó de registrar en su *Diario de Guerra*. También, parte de las vivencias de Mussolini durante la conflagración mundial fueron relatadas por la crítica de arte Margherita Sarfatti<sup>7</sup>, cuyo prólogo a la edición española que utilizamos lo escribe un simpatizante español del fascismo, quien rescata la calidad de amante y confesora de la autora para darle mayor credibilidad al libro que prologa,

Y al extraerle confesiones, ensueños, profecías, recuerdos, datos, humores –de allá, hace diez años, cuando se escribió este libro- ha hecho que esas esquirlas del Duce, hayan tomado hoy proporciones de historia mágica. Y, más que de museo, de Mito. De Reliquias"<sup>8</sup>

Además de la cercanía de la autora al Duce hay que observar la dimensión mítica de que son conscientes los contemporáneos al usar palabras como "historia mágica", "mito", "reliquia".

El análisis de los mitos trae dificultades. En primer lugar se trata de un término polisémico, ambiguo, proteico, cambia de forma según el tiempo y el lugar<sup>9</sup>. De forma superficial se lo puede definir como una narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes divinos y heroicos, muy semejante a la fábula, confundiendo con la ficción y la fantasía. Estas concepciones no nos sirven para incursionar en los alcances

---

<sup>4</sup> Chartier, Roger, "Elias, Proceso de la Civilización y Barbarie", en Finchelstein, Federico (ed.) (1999): *Los Alemanes, el Holocausto y la Culpa Colectiva*, Eudeba, Bs. As., 198

<sup>5</sup> Bloch, Marc (1993): *Los Reyes Taumaturgos*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 16. La edición original del libro data de 1924 y la experiencia de la contienda le permite al autor analizar la psicología de los hombres y soldados de 1914-1918, lo que le sirve de inspiración en su estudio de las actitudes de los hombres del medioevo frente al milagro real. Llevando a la práctica sus recomendaciones de estudiar el pasado a través del presente.

<sup>6</sup> Bosworth, Richard J. B. (2003): *Mussolini*, ed. Península/Altaya, Barcelona, p. 36

<sup>7</sup> Sarfatti, Margherita (1940): *Mussolini (El Hombre y el Duce)*, ed. Juventud y ed. Juventud Argentina, Barcelona, Bs. As.. Margherita Sarfatti, nació en 1880, de origen judío, casada con un abogado socialista y sionista, alcanzó cierta prominencia en la política cultural del régimen. Su fortuna le permitió financiar en Roma a la revista fascista *Gerachia*, que tenía por objeto publicitar la figura de Mussolini y del fascismo en la Ciudad Eterna, donde el fascismo era débil. Su relación con Mussolini, tal vez empezó en 1913 y se prolongó hasta 1938 con la promulgación de la legislación racial del régimen, que la llevó a emigrar a Argentina y luego a Nueva York. Más detalles de la autora se pueden consultar en Bosworth, ob. cit. pág. 112 y sobre la emigración de los intelectuales judíos italianos, fascistas y antifascistas, a raíz de las leyes raciales en Groppo, Bruno, "L' Emigrazione Ebraica Italiana in Argentina 1938-1943. Un' Emigrazione Atipica" en rev. *Azzurra*, n° 19, 20

<sup>8</sup> Sarfatti, Margherita, ob. cit. pág. 8 y 9

<sup>9</sup> Babet, Yudit, *Mitos Políticos del Siglo XX*, curso de posgrado, Fac. de Filosofía y Letras, UNT, junio y julio de 2006, manuscrito inédito

del mito como aspecto simbólico de la cultura, por lo que seguimos la recomendación de Clifford Geertz de alejarnos de los prejuicios heredados la antropología del siglo XIX, en lo que lo simbólico se opone a lo real<sup>10</sup>. Mircea Eliade retoma el sentido dado a la palabra mito por las sociedades arcaicas por parte de etnólogos, sociólogos e historiadores de las religiones, como una historia de inapreciable valor, sagrada, ejemplar y significativa<sup>11</sup>. Considerar al mito como algo real nos permite acceder al universo del imaginario social y las representaciones, al inconsciente colectivo de las sociedades, al mundo de las apariencias y a los mecanismos del hacer creer. El mito es un elemento determinado y determinante, sale de la realidad social y al mismo tiempo contribuye a crearla. El mito toma elementos del pasado, los enriquece en el presente, incluso da sentido al presente y los proyecta hacia el futuro. El mito actúa como aglutinador, y en eso contribuye a la cohesión de los grupos. El mito es producto de una necesidad vital. Margherita Sarfatti es consciente de la angustia y necesidad de una sociedad que la lleva a crear y creer en mitos:

Nació de una profunda y perenne necesidad de esta nuestra estirpe aria y mediterránea que, en un momento dado, se sintió amenazada en las causas esenciales de su existencia<sup>12</sup>

La fábula a diferencia del mito es sólo un recurso literario producto de la imaginación Pero aún así este recurso a la imaginación no es ajeno al poder. Baczkó dice que "...contrariamente a los slogans que pedían la imaginación al poder [en mayo del '68], atestiguan por así decirlo, que la imaginación esta en el poder desde siempre"<sup>13</sup>. Aún así el poder tiene que dar señales concretas para generar el consenso, como lo demostraran nuestros testigos.

Hosbawm dice que en la mayoría de los participantes de la Primera Guerra Mundial nació un sentimiento de repudio hacia la guerra, pero que en una porción importante de veteranos "...que habían vivido la experiencia de la muerte y el valor sin rebelarse contra la guerra desarrollaron un sentimiento de indomable superioridad, especialmente con respecto a las mujeres y a los que no habían luchado..."<sup>14</sup>. Asimismo la vivencia de la contienda llevo a la brutalización de la guerra y luego en la posguerra esta brutalización se extendió a la política<sup>15</sup>. Esta brutalidad es alardeada por Mussolini y será usada para construir el mito del Duce.

Mussolini ríe... y cuenta:

"Mi especialidad era devolver las bombas antes de que explotasen...había que enseñar a los soldados el manejo de las granadas. Precisaba... encenderlas junto al rostro, con el cigarrillo, porque las cerillas duraban poco, y luego tenerlas encendidas en la mano durante un par de minutos...una noche memorable vi, dos puntos rojos de cigarrillos a la otra parte, en la

---

<sup>10</sup> Geertz, Clifford (2000): *Negara. El Estado-Teatro en el Bali del Siglo XIX*, ed. Paidós, Bs. As., Barcelona, México, pág. 232

<sup>11</sup> Mircea Eliade (1992): *Mito y Realidad*, edit. Labor, Barcelona, pág., 8

<sup>12</sup> Sarfatti, Margherita, ob. cit. pág. 313

<sup>13</sup> Baczkó, Bronislaw (1991): *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*, ediciones Nueva Visión, Bs. As., pág. 14

<sup>14</sup> Hosbawm, Eric (1998): *Historia del Siglo XX*, ed. Crítica, Grupo Editorial Planeta, Bs. As., p. 34

<sup>15</sup> Hosbawm, Eric, ob. cit., p. 34

obscuridad. E hice puntería con la granada... al día siguiente contaron los prisioneros que había allí 4 ó 5 muertos y heridos".  
"El capitán me preguntó: "¿por qué hacer esto, hijo?", estaban de charla, fumaban, acaso hablaban de sus novias".  
"Mi capitán, es mejor entonces que volvamos todos a Milán a pasear por la Galleria"<sup>16</sup>

Una parte importante del carisma y mito de Mussolini se construyó a partir de una versión de la virilidad brutal<sup>17</sup>

Cuando Weber analiza los distintos tipos de dominación que se pueden presentar en una sociedad toma la idea de "carisma" que designa a la "gracia" en la terminología del cristianismo primitivo para referirse a un tipo especial de poder de carácter extraordinario. La dominación carismática está relacionada con la santidad, el heroísmo o la ejemplaridad de una persona, que los dominados consideran poseedora de fuerzas sobrenaturales o sobrehumanas. Dentro de esta categoría entran los profetas, hechiceros, jefes de cacería o caudillos militares. Su base es el reconocimiento por parte de los dominados o adeptos de las cualidades extraordinarias de su jefe. "Este reconocimiento es psicológicamente, una entrega plenamente personal y llena de fe surgida del entusiasmo o de la indignación y la esperanza"<sup>18</sup>. Esperanzas, necesidades y fe en el líder guían conciencias y prácticas.

Tanto en Alemania como en Italia se busca a un líder salvador. Es distinto del sueño socialista que busca la transformación de la sociedad<sup>19</sup>. Entre análisis y apología la necesidad de jefes a escala micro que al parecer demandó la contienda fue observada por Sarfatti cuando nos dice:

[Sobre los errores de la guerra] Fue sobre todo una crisis de jefes...en los sitios en donde surgió un jefe, digno y capaz de dar ordenes, encontró soldados dignos y capaces de ejecutarlas, aunque fueran órdenes de inaudito sufrimiento y muerte<sup>20</sup>.

Según la autora, su amante percibió que:

"Hay en los seres primitivos y aún no sofisticados un instinto colectivo que no se engaña jamás: lo mismo los niños de escuela que los soldados... ven la realidad al través de cualquier pretencioso *camouflage* como si fuera por una lente de cristal. Aunque no llevaba galones, reconocieron enseguida al jefe"<sup>21</sup>.

La apología continúa diciendo:

"Señor Mussolini, ya que hemos visto que usted tiene mucho *spírito* (valor) y nos ha guiado en la marcha bajo las granadas

<sup>16</sup> Sarfatti, Margherita, ob. cit. pág. 238

<sup>17</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit., pág. 232

<sup>18</sup> Weber, Max (1984): *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, México, pág. 194

<sup>19</sup> Buchruker, *Los Fascismos en la Historia Contemporánea. Una perspectiva comparativa*, curso de posgrado, Fac. de Filosofía y Letras, UNT, noviembre de 2005, manuscrito inédito

<sup>20</sup> Sarfatti, Margherita, ob. cit. pág., 248

<sup>21</sup> Sarfatti, Margherita, ob. cit. pág., 227

deseamos ser mandados por usted”, le dice en el primer bautismo de fuego un compañero de armas<sup>22</sup>

Tomando la noción de “ejemplaridad” contenida, tanto en las ideas de Mircea Eliade cuando analiza el mito<sup>23</sup>, como en la tesis de Weber cuando habla de la dominación carismática<sup>24</sup>, vamos a demostrar que fueron los aspectos concretos y materiales del régimen los que se relacionan y predominan en la construcción de una imagen positiva que nuestros entrevistados conservan del Duce.

Las conclusiones de Kershaw<sup>25</sup> advierten siete significados fundamentales en la construcción del mito del Hitler. Primero, un führer personificación de la comunidad nacional, incorruptible y al margen de la codicia e hipocresía de los funcionarios del partido. Segundo, arquitecto y creador del milagro económico alemán. Tercero, defensor de la moral pública, representación que adquiere luego de la “Noches de los cuchillos largos”. Cuarto, una persona moderada capaz de contrarrestar a los elementos radicales del partido. Quinto, defensor de los derechos alemanes en política exterior. Sexto, incomparable líder militar, en la primera mitad de la guerra. Séptimo, baluarte contra los enemigos de la sociedad alemana, los judíos y los comunistas. ¿Dentro de estos significados existen analogías con las representaciones de nuestros entrevistados?

Las analogías con las conclusiones de Kershaw que encontramos en nuestros entrevistados son las siguientes: en primer lugar, la imagen de incorruptible y portador de virtudes frente a los demás funcionarios del régimen, que también contempla un crítica hacia la monarquía, institución ausente en el caso alemán; en segundo lugar, el Duce como arquitecto del progreso italiano; tercero, defensor de la moral pública; cuarto, defensor del nuevo estatus de los italianos en política exterior.

1) En cuanto a la imagen de de Mussolini de incorruptible y portador de virtudes frente a los demás funcionarios del régimen, encontramos en los testimonios de nuestros entrevistados como prueba de su incorruptibilidad: en primer lugar, los testigos vinculan la pobreza y necesidad de trabajar de su familia tras el fusilamiento del Duce como sinónimo de honestidad. Como contrapartida mencionan anécdotas de funcionarios del régimen que usaron sus funciones en provecho propio.

“Mussolini ha muerto pobre”<sup>26</sup>

Con esta afirmación doña Yolanda equipara “pobreza” con “honestidad”, al referirse a que Mussolini como un gobernante que no se aprovecho de sus funciones estatales para enriquecerse. Alessandro Portelli dice que “...la cultura italiana ha percibido la pobreza no como signo de degradación moral y

---

<sup>22</sup> Sarfatti, Margherita, ob. cit. pág., 227

<sup>23</sup> Ideas contempladas en la pág. 5 de este trabajo

<sup>24</sup> Ideas contempladas en la pág. 8 de este trabajo

<sup>25</sup> Kershaw, Ian, (2004): *El Mito de Hitler. Imagen y Realidad en el Tercer Reich*, ed. Paidós, Bs. As pág., 330

<sup>26</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista: sobre la Italia fascista, 19/03/02, Tafi Viejo, Tucumán

dependencia sino por el contrario como conducente a actitudes loables, tales como la conciencia de clase y la rebelión social y/o la virtud y santidad...”<sup>27</sup>.

*J.R.A.: ¿Qué opinaba del Duce?*

*Antonio Casaro: “... y bueno, yo puede ser a la edad que tenía pensaba que era una persona que valía la pena respetarla, de la forma que era ¿no?... él [Mussolini] empezó de abajo”<sup>28</sup>*

Las representaciones de doña Yolanda y de don Antonio no son ajenas a la de la cultura italiana si se tiene en cuenta que la imagen del patrono de Italia, San Francisco de Asís, llamado *il poverello*, representa esa asociación entre pobreza y virtud<sup>29</sup>.

*“...Pero la familia de Mussolini ha tenido que trabajar, el hijo mayor de Mussolini, Vittorio Mussolini, vino a Mar del Plata, trabajaba acá en Argentina...doña Raquel Mussolini... trabajaba, hacia, un restaurante tenía para vivir, porque Mussolini no ha roba’o, no tenía nada la familia de Mussolini”<sup>30</sup>*

La percepción de la honestidad de Mussolini se extendía a los miembros de su familia, agregándose la cultura del trabajo como virtud familiar.

Las virtudes del líder del fascismo parecen extenderse sólo a los miembros de su familia, extinguiéndose en las representaciones que se tienen de los demás funcionarios fascistas.

“también había tipos que no servían...”<sup>31</sup>

Frente a la conciencia de que existían personajes corruptos en el régimen la imagen de Mussolini permanece inmaculada y capaz de actuar enérgicamente en caso de descubrir alguna irregularidad.

*JRA: ¿Había corrupción dentro del gobierno?*

*No, al que estaba corrupto lo sacaban. Sabés lo que ha hecho con el yerno... lo ha fusilado. A todos lo que lo han traicionado, se han puesto en contra de él, los ha fusilado”<sup>32</sup>*

La corrupción es algo importante para el totalitarismo. La corrupción esta ligada con la burocracia. Se dice que la corrupción es la alteración de una cosa por descomposición. En ella el poder es usado como medio oculto para enriquecerse, es un mal profundo en la estructura del poder<sup>33</sup>. La actitud de

---

<sup>27</sup> Portelli, Alessandro, “Eramos pobres, pero... Representaciones de la pobreza en la cultura apalachense” en Carnovale, Vera y otros (comps) (2006): *Historia, Memoria y Fuentes Orales*, CeDInCI Editores, Bs. As., pág., 135

<sup>28</sup> Antonio Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

<sup>29</sup> Portelli, Alessandro, ob. cit. pág., 135

<sup>30</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista cit.

<sup>31</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista cit.

<sup>32</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista cit.

<sup>33</sup> Babot, Yudith, *Mitos Políticos del Siglo XX*, curso de posgrado, Fac. de Filosofía y Letras, UNT, junio y julio de 2006, manuscrito inédito

Mussolini de marginar de puestos claves a los dirigentes sobresalientes del fascismo lo llevo a colocar a personajes de dudosa reputación en la burocracia estatal. Por ejemplo, el reemplazo de Michele Terzaghi, desplazado por sus filiaciones masónicas, del cargo de subsecretario de correos y a colocar a personajes como Giuseppe Caradona. El subsecretariado era un tradicional centro de corrupción por donde circulaba el dinero fácil, donde se rechazaban y adjudican contratos<sup>34</sup>. Otro ejemplo: Farinacci envió un informe al Duce sobre las colonias de Eritrea, Etiopía y Somalía, en la que denunciaba el derroche y la corrupción. Ferdinando Boattini, de Predappio, pueblo natal de Mussolini, fue un personaje que se beneficio de la corrupción en África. A través de sus contactos con Rachele Mussolini y Edda Ciano, consiguió organizar un negocio de pieles. Una vez establecido el negocio obsequio a las damas del Duce con pieles de leopardo a cambio de conseguir cuatro camiones Fiat para sus necesidades de transporte en el imperio<sup>35</sup>. Si estos ejemplos partían de su familia oficial, sus parientes extramatrimoniales no se quedaban atrás, gozando de impunidad que acompaña a la corrupción. A la suntuosidad en que vivía su amante, Claretta Petacci, se suman las actividades comerciales de su hermano, Marcelo Petacci, acusado de tráfico ilegal de oro<sup>36</sup>.

En el testimonio de don Gasperini y de doña Yolanda la corrupción también esta vinculada con la traición.

*JRA: ¿Mussolini era como los políticos de acá que son corruptos, que le roban al pueblo?*

*Segundo Gasperini: Mire, la corrupción, yo creo que hay en todas partes del mundo, pero en el régimen fascista, se descubría que si uno era corrupto, yo creo que lo pasaban por el naípe (se ríe orgullosamente). Tenía que pensar muy bien para hacer una cosa mala. Hay no perdonaba a nadie... ha hecho matar a su yerno el comte Ciano...<sup>37</sup>*

Otro ejemplo que nos sirve para vincular la imagen de traidores frente al Duce que presentan los jefes del régimen es la que poseen los militares como Badoglio en la valoración de una de las entrevistadas:

*“Así le ha pasado a Mussolini, lo han traicionado mucho. Badoglio. Sabés que...cuando se hace la misa de los caídos en guerra, cuando Badoglio se presentaba a la Iglesia, lo silbaban para que se vaya”<sup>38</sup>*

Los funcionarios del régimen son representados como “rufianes”, “prepotentes” y “burros” por María Yolanda Maulu de Bessero, nuestra testigo de más firme adhesión al régimen. Ella comprende que existen

---

<sup>34</sup>Bosworth, Richard J. B. (2003): *Mussolini*, ed. Península/Altaya, Barcelona, pág., 200

<sup>35</sup>Bosworth, Richard J. B., ob. cit., pág., 351

<sup>36</sup>Bosworth, Richard J. B., ob. cit., pág., 420

<sup>37</sup>Segundo Gasperini, entrevista: sobre la Italia fascista, 09/06/06.

<sup>38</sup>María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista: sobre la Italia fascista, 19/03/02 Tafi Viejo, Tucumán

“...los rufianes que tenía en todos lados, como todo gobernador”<sup>39</sup>

Su participación en las organizaciones del régimen y la cercanía familiar con miembros del partido la hacen lamentar la existencia de personajes corruptos:

*“...desgraciadamente había de todo. Vamos cerquita, yo tenía una prima hermana... casada con un diputado. El diputado ese lo habían puesto para que defienda los intereses de los agricultores y de los... ganaderos... el se ha dedicado, como tenía pasaje gratis, a viajar por toda Italia, con las hermanitas... ¿sabes como lo llamaban a él?...allá honorobole se dice al diputado... asnorobole [le decían] por era un burro, le decían... no servía para lo que lo habían puesto, sino que aprovechaba para conocer lo que no conocía, era un pobre infeliz”.*<sup>40</sup>

Kershaw atribuye el contraste entre la imagen del Führer y los dirigentes del partido a que éstos últimos se hayan en la esfera “cotidiana” del conflicto político aplicando medidas impopulares que se sumarían a los actos de corrupción, mientras que el Führer estaría en una esfera de responsabilidad más elevada velando por el bien de la nación en su política exterior<sup>41</sup>. Es posible que estas reflexiones presenten una analogía con el caso italiano sobre todo si recordamos que los fundamentos dados por Weber para el poder carismático residen fuera de la vida cotidiana, como el caso de la política exterior que se analizará más adelante. Dice Stanley Payne que “...el respeto por el ducismo era probablemente más extendido que el apoyo al fascismo”<sup>42</sup>

En segundo lugar una cualidad también admirada por los entrevistados y que sirvió de vara para medir al líder y sus acólitos fue la creencia en la capacidad intelectual de su Duce. Esto tiene que ver con la idea de “hombre universal”, sintetizada en la frase: “*il Duce ha sempre ragione*”<sup>43</sup>. Emilio Gentile también da cuenta de la imagen de hombre de acción y pensamiento con que era representado Mussolini, “...la sintesi superiore d’ogni tipo di grandezza d’uomo di pensiero e d’uomo d’azione mai apparsi in qualsiasi epoca: statista, legislatore, filosofo, scrittore, artista, genio universale ma anche profeta, messia, apostolo, maestro infallibile, inviato da Dio...”<sup>44</sup>.

*“...que el cerebro de él [Mussolini], el cráneo de él, que fue tan inteligente, que lo robaron, la tumba de la familia en Predappio, Ferrara. Los norteamericanos se lo llevaron. La señora antes de morir, suplicó que devuelvan el pedazo de cráneo, para que el alma de él descansa en paz, y Norteamérica se lo devolvió”*<sup>45</sup>

---

<sup>39</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tafí Viejo, Tucumán

<sup>40</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista: sobre la Italia fascista, 19/03/02 Tafí Viejo, Tucumán

<sup>41</sup> Kershaw, Ian, ob. cit. págs., 165

<sup>42</sup> Payne, Stanley, ob. cit., pág., 292 y 293

<sup>43</sup> Buchruker, ibidem

<sup>44</sup> Gentile, Emilio (2001): *Il Culto del Littorio. La Sacralizzazione della politica nell’Italia Fascista*, Editori Caterva, Roma-Bari, pág., 242

<sup>45</sup> Italia María Lisi de López, entrevista sobre la Italia Fascista, 04/10/04, Tafí Viejo, Tucumán

No podemos precisar si el comentario de doña Italia obedece a la imprecisión o es producto de su querer creer en la mítica inteligencia de su Duce. En su testimonio se confunden dos acontecimientos distintos pero que su imaginación los relaciona. En primer lugar, el robo del “cerebro” del Duce por parte de los norteamericanos. Tras el fusilamiento y posterior exhibición del cadáver en Milán, el cuerpo de Mussolini es trasladado al *Istituto di Medicina Legale* de la Universidad de Milán, donde luego de hacerle la autopsia, los médicos estadounidenses le extrajeron una porción de tejido cerebral para analizarlo en Estados Unidos y demostrar la hipótesis de que su actividad política era producto de la locura que la sífilis le había provocado. Mussolini fue eximido de un análisis psicoanalítico *in absentia*, al que los especialistas norteamericanos habían sometido a Hitler durante la guerra. Pero en el contexto de los inicios de la Guerra Fría, Mussolini pierde su estatus de demonio para los Estados Unidos, se confirma que no padeció de sífilis y que la ciencia médica no puede explicar la trayectoria política de una persona. Para 1966, los restos de masa cerebral fueron devueltos a doña Raquela Mussolini<sup>46</sup>.

En segundo lugar, doña Italia se refiere a la profanación de la tumba de Mussolini en el cementerio de Musocco, en Milán, perpetrado por un fanático fascista de nombre Domenico Leccisi y dos amigos, con la esperanza de que la desaparición del cadáver provocara una resurrección del sentimiento fascista. Lo que si provoco fue un gran revuelo en la opinión pública italiana ya que este acontecimiento se dio en el contexto en que los italianos debatían abandonar su forma monárquica de gobierno. Leccisi, quien contó con la ayuda de sacerdotes profascista para ocultar el cadáver, fue encarcelado por seis meses, pero por falsificación de moneda y no por el delito de profanación. Sin embargo el cuerpo de Mussolini todavía no descansaría. Luego de su traslado a Predappio, en la Navidad de 1971, estalló una bomba en la puerta de su cripta de San Casiano<sup>47</sup>.

Volviendo a la imagen de inteligencia prodigiosa observamos que ésta también se extiende a los familiares:

“la hija mayor de Mussolini era un bocho, digna hija del padre”<sup>48</sup>

Y también sirvió para criticar a los demás funcionarios del régimen:

*...esta Mussolini casada con Ciano<sup>49</sup>, que era un burro, tanto que hay un chiste, que dice que Ciano una vez tenía un dedo envuelto, que le pregunta Mussolini: ¿qué te pasa?  
-me ha entrado una astilla de madera  
-ya te he dicho que no te rasques la cabeza, dice que le dice Mussolini. ¡En serio! [Exclamando excitada] la que era inteligente era la señora, la hija de él<sup>50</sup>*

<sup>46</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit. pág., 448.

<sup>47</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit. pág., 449, 450, 451.

<sup>48</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista: sobre la Italia fascista, 19/03/02 Tañ Viejo, Tucumán

<sup>49</sup> Galeazzo Ciano, esposo de Eda Mussolini, la hija predilecta del Duce, fue considerado por un tiempo como el posible sucesor de Mussolini. Era diplomático de carrera y en 1936 sucedió a su suegro como ministro de exteriores, Bosworth, Richard J. B., ob. cit. pág., 299

<sup>50</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañ Viejo, Tucumán

El uso crítico de los chistes sobre uno de los jerarcas del régimen nos esta mostrando una actitud de irreverencia y de comparación con respecto a la admiración que suscitaba en nuestra entrevistada el líder del fascismo. Rachele Mussolini también criticaba a su yerno tildándolo de “amanerado” y “estirado”<sup>51</sup>

Un rasgo presente en los testimonios de doña Yolanda es la constante referencia a las virtudes de la familia Mussolini, una imagen ausente en el caso alemán que exaltaba la soltería de Hitler, “...que Goebbels pintaba como el sacrificio de la felicidad personal en beneficio del bienestar de la nación...”<sup>52</sup>. Esta imagen de familia ideal llega a absolver conductas criticadas por la entrevistada como la infidelidad y el concubinato, puntos que trataremos más adelante.

La comparación con los demás miembros del gobierno alcanza a la imagen del rey, autoridad ausente en el ejemplo alemán. La imagen de Mussolini como un hacedor de obras importantes tiene la contraparte de la crítica a la monarquía.

*J.R.A.: ¿y por qué creía en el Duce?  
Y si porque ha hecho tantas cosas, que no la había hecho nunca nadie*<sup>53</sup>

*“el rey nunca ha hecho nada, los Savoia estaban sentados ahí, pero no hacían nada. Mussolini ha hecho pueblos, ha hecho carreteras, ha hecho fábricas, ha hecho de todo. Al rey lo teníamos ¿para qué? ¿para la vista nada más? ¿y por qué después de la guerra, al rey lo han sacado? ¿por qué? ¿por todo lo bien que han hecho los Savoia?. Mussolini ha hecho tantas cosas que no la había hecho nunca nadie*<sup>54</sup>

Antonio Casaro, quien tiene una opinión crítica con respecto al fascismo reconoce que:

*“la monarquía era un símbolo no más. El rey no mandaba nada, los que mandaban eran los fascistas... no mandaba nada, era un símbolo de Italia, para decir que teníamos rey, y cuando termino la guerra, naturalmente, han tenido que hacer la votación y han hecho la república y el rey ha desaparecido de Italia”*<sup>55</sup>

En nuestras entrevistas los comentarios contrarios al fascismo se encuentran encuadrados en el respeto por la autoridad real, en términos de Weber en una dominación de tipo tradicional “...que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad...”<sup>56</sup>

---

<sup>51</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit. pág., 342

<sup>52</sup> Kershaw, Ian, ob. cit. págs., 17 y 18

<sup>53</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista: sobre la Italia fascista, 19/03/02, Tafi Viejo, Tucumán

<sup>54</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, ibidem

<sup>55</sup> Antonio Casaro, entrevista cit..

<sup>56</sup> Weber, Max, ob. cit. págs., 196 y 197

Doña Giovanna Detta Colli, antifascista y leal a la monarquía no se reserva tampoco las críticas a Victor Manuel III:

*“...siendo rey, como ha permitido que vengan estos monstruos [refiriéndose a los fascistas] a mandar Italia, ¿no era más potente el rey?”<sup>57</sup>*

Su hermano Pietro también tiene una antiimagen o imagen negativa del Duce:

*“y si, él [Mussolini] era un gritón, como la mayoría de los políticos. El se creía, vamos, era, era el jefe, el rey, al último era la sombra de él, era él el que ‘manduquiaba’ el Estado”<sup>58</sup>*

Victor Manuel III era conocido como *il re soldado*, y al parecer no era respetado por la opinión pública italiana. Según Bosworth, para anular la acción del rey durante la Marcha sobre Roma bastaba como medio de presión “...insinuar que su primo, el duque de Aosta, era más alto y mejor soldado y que podía ser un rey más viril”<sup>59</sup>. La estatura del rey era constante motivo de desacralización, “Margherita Sarfatti lo recordaba malévolamente como un rey al que, cuando estaba sentado en el trono, no le llegaban los pies al suelo”<sup>60</sup>.

2) Con respecto a la percepción de arquitecto del progreso italiano, sintetizada en la frase “a Italia la ha levanta’o él”, podemos decir que la realización de obras fue un elemento importante en la construcción del consenso, pero tomando las reflexiones de Kershaw, es muy probable que la idea de que se estaba haciendo algo<sup>61</sup> fuera más significativa que la verdadera eficacia y funcionalidad de las obras.

*“ha mandado con mano de hierro, pero la ha levantado a Italia, ha sido el único que la ha levantado a Italia”<sup>62</sup>*

Kershaw nos advierte que la mentalidad popular personaliza los cambios perceptibles en el ambiente<sup>63</sup> y en este caso los atribuye a quien encarna el régimen, Mussolini. La imagen es tan poderosa que sólo se le atribuyen elementos de progreso mientras que los defectos del régimen quedan representados en los funcionarios del régimen o parafraseando a Kershaw, en los “pequeños Mussolini” o “ducetti” como les dice Gentile y que ya analizamos en líneas anteriores.

*“Ahora las obras de él, en Roma había muchas paludes... adonde esta la tierra... pantanosa... las “paludes pontinas” las subsano a todas, que hay hizo la ciudad del Cine, la Cinecitta...”<sup>64</sup>*

---

<sup>57</sup> Giovanna Detta Colli de Deltoso, sobre la Italia fascista, 1/02/05, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>58</sup> Detta Colli, Pietro, entrevista sobre la Italia Fascista, 10/02/05, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>59</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit.

<sup>60</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit. pág., 238

<sup>61</sup> Kershaw, Ian, ob. cit. págs., 75

<sup>62</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, ibidem

<sup>63</sup> Kershaw, Ian, ob. cit. págs., 90

<sup>64</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

Como se sabe el régimen utilizaba de modo claro los medios de comunicación y en esto es importante la creación del cinematográfico de la Cinecitta, una respuesta italiana al cine norteamericano. En este sentido fueron importantes las inversiones en películas y en salas de cines. Se construyeron durante el régimen 771 cines. Payne, explica que la cultura fue altamente diversificada, ya que la censura sólo se limitaba a la política, muchos intelectuales y escritores pudieron adaptarse, por lo menos superficialmente a las nuevas reglas fascistas<sup>65</sup>.

*“...en Roma esta el estadio Mussolini, ahora no se llama estadio Mussolini, no se como miércoles se llama, están más grandes que vos los personajes, están representados todos los deportes, todo, todo, lo único que se ha tirado abajo después de la guerra, desde que no querían recordarlo a Mussolini son, él tenía le decían el ‘Fascio di ittorio’, era el emblema del Imperio Romano, porque él quería que Italia fuera un imperio como era Roma”<sup>66</sup>*

Payne observa como las dictaduras valoran las obras monumentales, y en este sentido muchas de esas obras se relacionan con la juventud y el deporte. Es por ello, que fuera del ejemplo de nuestra testigo se construyeron en varias localidades nuevos estadios.

*“en Cerdeña, nosotros no teníamos, no sabíamos cultivar el arroz, entonces en el Friuli, era una provincia sobrepoblada, ha traído gente del Friuli, gente del campo... ha formado una ciudad, se llamaba Arborea Mussolinia, ahora se llama únicamente Arborea... entonces a ellos les daba la casa, la vaca, los chanchos, con una tierra para que ellos sembraran”<sup>67</sup>*

*“estaba Carbonia, un lugar a donde estaban las minas de carbón, hay se morían los obreros asfixiados, él ha hecho todo el bienestar posible, ha busca’o de arbolar todas las calles, subsanar la cosa de las minas de carbón y les daba, no sé cuanto de leche a cada obrero... y trabajan por turno “escalado” en forma que el obrero no se enferme y les ha dado un chalet precioso a cada uno para que vivan”<sup>68</sup>*

Los pequeños avances son todavía recordados como parte de los buenos tiempos del fascismo:

---

<sup>65</sup> Payne, Stanley, ob. cit., pág., 283 y 284

<sup>66</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañ Viejo, Tucumán

<sup>67</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañ Viejo, Tucumán

<sup>68</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañ Viejo, Tucumán

*“...toda la ‘instalzione’ de la cloaca allá esta el escudo del fascismo, esa grande obra que han hecho, no es como aquí que son cañitos así, que cada dos por tres esta desbordando, se hacían grandes canales y había una cámara con una gran piedra de fundición con el escudo del fascismo. Ahí están todavía”<sup>69</sup>*

La nueva era iniciada por el fascismo debía notarse en todas las obras que emprendía, estigmatizando el progreso en el contexto del culto de una renovada Roma Imperial, por eso el emblema del régimen era reproducido en todas partes. Payne dice que esta obsesión alcanza hasta a los carros recolectores de basura, pero en 1929, Mussolini ordeno que sacaran de dichos vehículos el emblema fascista<sup>70</sup>.

Junto con la realización de obras, el mejoramiento de las condiciones de trabajo de campesinos y obreros, el asistencialismo también fue importante en el universo propagandístico del fascismo. Con respecto al mismo recogemos dos testimonios, uno como dispensador del asistencialismo del régimen y otro como receptor de ese asistencialismo.

*“... no es que se hacía manifestaciones o cosas, nosotros por ej. teníamos la obligación, las fascistas... de ir a la casa donde había los chicos pobres, un matrimonio que no podía estar... aparte las vicentinas de entonces, allá estaba Caritas, estaba en Cerdeña, eran las fascistas, íbamos y los ayudábamos... mandábamos a esa familia una bolsa de harina, le mandamos zapatos, libros para los chicos, ayudaba mucho en la escuela... la familia que tenía tres hijos... de los tres hijos uno no paga un arancel en la escuela, si tenía más de tres hijos no lo pagaba... eran impuestos que servían para los enseres de la escuela nada más, no es que se lo choriaba el director el dinero, el hombre buscaba de comprar elementos para que se trabaje”<sup>71</sup>*

*“yo hablando de Mussolini, a mi me ha hecho bien, era chica de 8 años, porque era tiempo de guerra, estaba la nieve, nos mandaba ayuda, llegaban los reyes, le mandaban regalitos a los chicos de la escuela, los también para estudiar. Para mí, yo de partido no entendía, pero al beneficio yo lo veía”<sup>72</sup>*

En ese momento su marido, don Antonio discute con ella en cuanto al asistencialismo del régimen minimizando sus efectos.

Doña María lo increpa diciendo:

*“Hacía bien”*

Don Antonio le contesta:

---

<sup>69</sup> Vita María Nanna de Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

<sup>70</sup> Payne, Stanley, ob. cit., pág., 155

<sup>71</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>72</sup> Vita María Nanna de Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

*“Y sí, relativamente, gran cosa no hacía, ella ha visto estas pequeñas cosas que daba”*

Doña María vuelve a la carga:

*“Yo me veía beneficiada”*

Por último don Antonio le replica:

*“...por eso dice que hacía bien. Bien, bien no hacía...”<sup>73</sup>*

Además hace una comparación con el asistencialismo de la Argentina actual. En actitud crítica nos dice:

*“como esto que da el gobierno a los que no trabajan. Ahora, plata no se hablaba nunca de plata... en ningún momento en el fascismo le ha dado un centavo al obrero o a cualquier desocupado, lo único que mandaba era alguna cosa de comestible, alguna cosa de instrumento, alguna cosa de indumentaria...”<sup>74</sup>*

Sin embargo don Segundo Gasperini observa:

*J.R.A.: ¿y qué es lo que ha hecho bien Mussolini?*

*Segundo Gasperini: “Bueno, Mussolini [y luego de un silencio meditado]...pienso yo que ha dado buena instrucción, pero la dictadura era también hambre...no había desfile para aumentar el sueldo...”<sup>75</sup>*

3) En cuanto a defensor de la moral pública, nuestra fuente de mayor adhesión al régimen lo relaciona con la defensa del matrimonio frente a la soltería y las uniones de hecho.

*“Mussolini ha hecho el tratado con Pío XI, por ej., el tratado de la Santa Sede... los matrimonios, por ej., el matrimonio en Italia, era válido el que se hacía en la Iglesia... primero se iba a la municipalidad, entonces el registro civil colgaba las actas del próximo matrimonio a ver si alguien conocía algún impedimento en ese matrimonio para que lo diga, y en la Iglesia se publicaba cinco días antes de que se case esa pareja, el párroco hacía la publicidad de ese matrimonio, ahora las actas del matrimonio al registro civil, porque el matrimonio válido era el hecho en la Iglesia...”<sup>76</sup>*

---

<sup>73</sup> Antonio Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

<sup>74</sup> Antonio Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

<sup>75</sup> Segundo Gasperini, entrevista: sobre la Italia fascista, 09/06/06.

<sup>76</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

*“al hombre soltero le cobran un impuesto... con ese impuesto, paga a las madres solteras, ahora, cuando el chico de la madre soltera tiene que hacer el servicio militar lo obligaba [refiriéndose a Mussolini] al padre, así estuviera casado, que lo reconozca, porque ese chico en el servicio militar no tenía que resultar N.N., sino hijo de fulano... y a las parejas, que vivían en pareja y no se casaban, el 28 de octubre, que era una fiesta nacional... en el salón del cine... las juntaba a las parejas esas y hacían que se casen; porque dice que era una vergüenza que Italia tenga hijos N.N., ¿entiende?”<sup>77</sup>*

Pero al defensor de la moral pública se le perdona pequeños deslices como lo manifiesta la comprensión que demuestra nuestra entrevistada con respecto a las infidelidades del Duce

*“...a él lo han matado junto con la amante, tenía una amante, una chica que se había enamorado de él, la Claretta Petacci”<sup>78</sup>*

La comprensión se transforma en defensa cuando se habla de la moralidad de la familia Mussolini, cuando critica a las uniones fuera del matrimonio, no desconoce (o más bien no las cree) las aventuras amorosas de Eda Mussolini, pero las atribuye a rumores, haciendo alusión a que “dicen todos, las malas lenguas, esta casada con Ciano...”<sup>79</sup>

4) Defensor del nuevo estatus de los italianos en política exterior. La sensación de dejar de ser la menor de las potencias y representarse a través de su Duce como miembros de una gran nación llenaba de orgullo a nuestros entrevistados, sobre todo cuando veían que los grandes personajes de la política internacional de la época llegaban a Italia y quedaban con “la boca abierta” admirando el progreso que trajo el fascismo a la península.

*“a nosotros vino el ministro Chamberlain... de Inglaterra, y vio el desfile de los chicos fascistas y quedo admirado de ver la juventud como estaba organizada, la disciplina, todo muy bien, eso a los chicos los promovía, los incentivaba a superarse siempre...”<sup>80</sup>*

*“ya te digo cuando vino Chamberlain, quedo bocaabierto, viendo cuando, cuando desfilaba delante del palco la organización, la disciplina que había y todo”<sup>81</sup>*

---

<sup>77</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>78</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>79</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>80</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

<sup>81</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas, 24/10/01, Tañi Viejo, Tucumán

Sin embargo la verdadera dimensión del poderío italiano no entusiasma a todos los entrevistados:

*Don Antonio: “Antes Mussolini tenía esta idea de asustar al mundo, pero no asustaba nada, esto era la diferencia. Era “tutto” propaganda como se dice en Italia, ¿no?...”*<sup>82</sup>

A pesar de la crítica don Antonio nos comenta:

“Francia era una potencia, una potencia militar también, no como era Italia. Después sí, Mussolini la ha tenido asustada mucho tiempo, a los gobernantes europeos, como por ejemplo, Churchill, no recuerdo quien era el francés que ha venido a Italia. Chamberlain, y todas estas grandes personalidades, venían para tratar con Mussolini, en la época esta, antes de entrar en guerra con Alemania, venían acá...”<sup>83</sup>

Para 1933, Churchill consideraba a Mussolini como “mayor legislador viviente”<sup>84</sup>.

Según Payne, los objetivos de Mussolini en política exterior se limitaban a aumentar el prestigio de Italia y construir un imperio. Apoyó un moderado “revisionismo” en cuanto a los acuerdos de posguerra de 1919. Con ello consiguió pequeñas ventajas para la diplomacia italiana y se ganó la enemistad de Francia al competir por Túnez<sup>85</sup>. En este contexto la imagen ideológica del régimen había crecido. Bosworth, no dice como “...los colaboradores de *Critica Fascista* y de otras publicaciones estaban pendientes de los fascistas que estaban los extranjeros con los acontecimientos de Italia”<sup>86</sup>. Pero lo que más entusiasmaba al pueblo italiano según la visión de una de nuestras entrevistadas era la concreción del sueño imperial:

*“...en el pueblo había mucho entusiasmo al principio porque, ya te digo, todos salían a aplaudirlo, porque sí, que estaba bien, que todo el pueblo le pedía ir a la guerra para tener el imperio de nuevo, y sí ha mandado un montón de tropas y cosas a Africa...”*<sup>87</sup>

## **Conclusiones.**

Retomando lo expuesto en las primeras páginas, este trabajo no trata del Mussolini real sino del que aparentaba ser para nuestros entrevistados. Tanto Mircea Eliade como Weber, cuando hablan del mito y de la dominación carismática respectivamente, ambos señalan a la ejemplaridad como uno de

---

<sup>82</sup> Antonio Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán.

<sup>83</sup> Antonio Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

<sup>84</sup> Payne, Stanley, ob. cit., pág., 292 y 293

<sup>85</sup> Payne, Stanley, ob. cit., pág., 289

<sup>86</sup> Bosworth, Richard J. B., ob. cit. pág., 275

<sup>87</sup> María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista: sobre la Italia fascista, 19/03/02, Tafí Viejo, Tucumán

los requisitos del fenómeno mítico y del carismático, por ello observamos el significado que tuvieron en los testimonios orales recogidos las obras realizadas, o más bien la sensación de que se estaban haciendo, el asistencialismo como un medio duradero y eficaz de propaganda, el orgullo nacional por la posición que aparentemente había alcanzado Italia, y la defensa de los valores tradicionales como construcciones imaginadas que fueron personificadas en la persona del Duce, a pesar de ser conscientes de los defectos del régimen, los cuales eran atribuidos a los demás funcionarios fascistas, y hasta a la omisión de la monarquía, una actitud que llega al punto de absolver la conducta privada de Mussolini que contradice lo que todo buen fascista debe hacer y creer.

## Bibliografía

- Babot, Yudith, **Mitos Políticos del Siglo XX**, curso de posgrado, Fac. de Filosofía y Letras, UNT, junio y julio de 2006, manuscrito inédito
- Bosworth, Richard J. B. (2003): **Mussolini**, ed. Península/Altaya, Barcelona.
- Buchruker, **El Fascismo y los Fascismos**, curso de posgrado, Fac. de Filosofía y Letras, UNT, diciembre de 2005, manuscrito inédito.
- Crouzet, Maurice (1961): **Historia General de las Civilizaciones. Vol. VII. La Europa Contemporánea. En busca de una Civilización**, ed. Destino, Barcelona.
- Deakin, F. W. (1966): La Brutal Amistad. Mussolini, Hitler y la caída del fascismo italiano. Vol. I, ed. Grijalbo, México-Barcelona.
- Geertz, Clifford (2000): **Negara. El Estado-Teatro en el Bali del Siglo XIX**, ed. Paidós, Bs. As., Barcelona, México.
- Gentile, Emilio (2001): **IL Culto del Littorio. La Sacralizzazione della politica nell'Italia Fascista**, Editori Caterva, Roma-Bari.
- Grazia, Victoria de, "Patriarcado fascista: las italianas bajo el gobierno de Mussolini, 1922-1940" en Duby, G. y Perrot (dir.): Historia de las Mujeres, T. 9. El siglo XX. Guerras, entreguerras y posguerra.
- Kershaw, Ian (2004): **El Mito de Hitler. Imagen y Realidad en el Tercer Reich**, ed. Paidós, Bs. As.
- Mircea Eliade (1992): **Mito y Realidad**, edit. Labor, Barcelona.
- Payne, Stanley (1995): **Historia del Fascismo**, ed. Planeta, España.
- Portelli, Alessandro, "Eramos pobres, pero... Representaciones de la pobreza en la cultura apalachense" en Carnovale, Vera y otros (comps) (2006): **Historia, Memoria y Fuentes Orales**, CeDInCI Editores, Bs. As.
- Prins, Gwyn, "La Historia oral", en Burke, Peter (comp.) (1996): **Formas de Hacer Historia**, Alianza editorial, Madrid.
- Weber, Max (1984): **Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva**, Fondo de Cultura Económica, México.

## Fuentes

María Yolanda Maulu de Bessero, entrevista sobre las juventudes fascistas 24/10/01, Tafí Viejo, Tucumán.

María Yolanda Maulu de Bessero, segunda entrevista: sobre la Italia Fascista, 19/03/02, Tafí Viejo, Tucumán.

Deta Colli de Deltoso, Giovanna, entrevista sobre la Italia Fascista, 24/09/04, Tafí Viejo, Tucumán.

Italia Lisi de López, entrevista sobre la Italia Fascista, 04/10/04, Tafí Viejo, Tucumán.

Deta Colli, Pietro, entrevista sobre la Italia Fascista, 10/02/05, Tafí Viejo, Tucumán.

Antonio Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

Vita María Nanna de Casaro, entrevista sobre la Italia Fascista, 8/02/06, San Miguel de Tucumán

Segundo Gasperini, entrevista: sobre la Italia fascista, 09/06/06.